



VARIEDADES



Opinión femenina sobre el Cinematógrafo

De nuestro apreciable colega barcelonés *Arte y Cinematografía* copiamos la siguiente opinión sobre el Cinematógrafo, que no obstante estar encubierta por el velo del pseudónimo, revela en su autora las exquisiteces del alma femenina y un perpicaz espíritu de observación fortalecido por sólida cultura intelectual:

«Todas las semanas asisto una noche al cinematógrafo. Consagrar tres horas de las ciento sesenta y ocho que tiene la semana, a contemplar esas bellísimas producciones del arte, creo que es ya en mí una necesidad imprescindible.

Ver a la Leda Gys a Navarre a Manolo, es para mí algo así como un medicamento espiritual.

¡En esas obras se aprende tanto!

Muchas me hacen reír; la mayor parte me proporcionan ratos de preocupación, porque en ellas veo el espejo cuya imagen no es otra que la de una sociedad necesitada de cierta cultura que sólo el cinematógrafo es capaz de proporcionar con la extensión y rapidez que se necesita.

Los dramas, como los teatrales, encarnan, a mi juicio, una trascendencia cultural, imposible de calcular, por lo que a sus beneficios se refiere.

Nadie será capaz de negar que en ellos hay una enseñanza extraordinaria en bien del sentimiento; un lenitivo para las amarguras de la vida, un ejemplo de fortaleza en las desdichas, algo que se necesita para hacer frente a los embates del destino generalmente cruel y doloroso.

El cine es una escuela de precauciones. Se nos muestra constantemente una realidad amarga y se nos enseña el medio de vencer en muchas situaciones que, sin el ejemplo y

el consejo, aprendido en las obras de la pantalla, sería difícil salir airoso de ellas.

Es económico; la variedad de asuntos, todos ellos dignos de estudio, enriquecen el caudal de conocimientos necesarios para la vida presente. No niego que es menester saber ver las películas, interpretar el sentimiento del poeta y colocarse en el puesto del actor, como asimismo desechar lo que se sale del marco de lo correcto y aprovechar lo que es hijo de un talento cultivado e informado en un principio de discreta verdad.

El único inconveniente que presenta el cinematógrafo, es el que se prescinde en muchos casos de lo conveniente y hasta se quebranta la moral, para encontrar mayor utilidad en una película. Pero es el mal que encontramos siempre en el industrialismo, elemento de vida que se da de bofetadas con todas las formas artísticas y con todo lo que en el vivir necesita el hombre para una tranquila existencia.

Por lo demás, considero el cinematógrafo útil y necesario; negar su influencia es tanto como negar la luz del sol.

La mujer encuentra en el cinematógrafo algo que necesita para disfrutar en lo íntimo de su corazón de efectos que jamás comunicará a nadie.

Genialidades de artistas cinematográficas americanas

Durante los seis años que María Fuller lleva trabajando ante la cámara cinematográfica, ha desempeñado más papeles que la célebre Sarah Bernhardt en toda su carrera. Multiplicada su imagen mediante la impresión fotográfica, esta actriz aparece cada noche en diversas partes del mundo ante mayor número de personas que la famosa fran-